

ESPECIALISTAS ASEGURAN QUE KENIANA DEBIÓ ABANDONAR LA CARRERA

GATEADA RIESGOSA

◆ EFE
Madrid, España

Las imágenes de la atleta keniana Hyvon Ngetich al terminar a gatas el Maratón de Austin, Texas, el pasado domingo, dieron la vuelta al mundo.

Ngetich cruzó la meta exhausta, desorientada y con la mirada más perdida que el chiquito de la Llorona.

¿Fue un ejemplo? o ¿fue una irresponsabilidad permitir esa agónica escena mientras ponía en riesgo su salud?

Ngetich, de 29 años, fue tercera, pero apenas se enteró. “No me acuerdo de los dos últimos kilómetros. ¿La línea de meta? No tenía ni idea”, dijo al recobrar el sentido.

Los intereses económicos de la alta competición provocan esas situaciones, que desde un punto de vista médico representan una irresponsabilidad, según asegura Hernán Silván, exatleta y doctor en Medicina y Cirugía de la Universidad Complutense de Madrid.

“Las imágenes hay que analizarlas en el plano del deporte profesional y en el plano médico. En el segundo es una barbaridad y una aberración, ya que si en el kilómetro 40 se sentía mal debería haber-



La atleta perdió la conciencia al llegar a la meta. LOOPCURACAO.COM

se retirado para evitar riesgos. En el ámbito profesional el organismo se pone al límite y no es raro ver estas imágenes. Tratan de llegar a meta como sea por una compensación económica”, dijo.

Desde la perspectiva médica, explica Silván, cuando el ácido láctico invade el cuerpo te anula. “En el maratón te quedas sin glucógeno, sin azúcar en el cerebro y no piensas, lo que te lleva a hacer dis-

parates. A la atleta keniana le quedaba algo, por eso decidió tirarse al suelo y terminar a gatas para llevarse el premio”.

El campeón del Mundo y de Europa de maratón Martín Fiz, ya retirado de la alta competición, también comentó lo sucedido.

“En la élite somos mercenarios, nos gusta ganar medallas y dinero. A mí lo de la atleta keniana no me pareció una heroicidad, sino una

escena dramática y creo que no se debería llegar a esa situación. La exigencia es máxima, pero no hasta esos límites”, dijo.

Por su parte, Chema Martínez, campeón de Europa de 10.000 metros, también metió la cuchara: “yo me pongo en su pellejo y hubiera hecho igual. Probablemente no hubiera abandonado. Terminar es el objetivo, y como deportista puedo entender lo que hizo la keniana”.